

# BALLET

## *Ballet Nacional Chileno.*

El 16 de mayo se inauguró la temporada del Ballet Nacional Chileno en el Teatro Victoria, con el estreno de *Medea*, ballet en dos cuadros, con libreto y coreografía de Birgit Cullberg, música de Bela Bartok y trajes de Alvar Granström. El ballet fue montado por Anne Marie Lagerberg, ayudante de Birgit Cullberg.

Actuaron en el reparto: Joan Turner, Medea; Max Zomosa, Jasón; Rayén Méndez y Sonia Uribe, sus hijos; Virginia Roncal, Creusa; Joachim Frowin, Creonte y el Coro integrado por Rosario Hormaeche, Nieves Leighton, Ximena Pino, Argentina Torre, Fernando Beltrami, Osvaldo Geldres, Rolando Mella y José Verdugo.

Además de *Medea*, el programa consultaba *Concertino* de Pauline Köner y música de Pergolesi y *Alotria* con coreografía de Uthoff y música de Strauss.

## *Ballet de Arte Moderno.*

Los estrenos oficiales del Ballet de Arte Moderno para 1963 se iniciaron con *Candelaria*, música de Carlos Riesco, coreografía de Octavio Cintolesi y decorados de Julio Escamez, colaboraron, por lo tanto, un compositor, un coreógrafo y un pintor chilenos; el 19 de junio se presentará *La Sylphide*, ballet que montará la bailarina sueca, Elsa María Von Rosen, actualmente maestra del Ballet Real de Dinamarca y que ya se encuentra en Santiago; el 17 de julio, se presentará *El Grito*, con libreto y coreografía de Octavio Cintolesi, Director Artístico y Coreógrafo del Ballet de Arte Moderno, con escenografía de Emilio Hermansenn y música de batería de Cintolesi y Giolito, el baterista chileno. A fines de año se presentará, posiblemente, el *Amor Bru-*

*jo*, de Falla, con coreografía de Paco Mairena, ballet que ya está montado.

## *Candelaria.*

El 22 de mayo se estrenó en el Teatro Municipal el ballet chileno *Candelaria*, basado en un libreto de Tobías Barros, que recuerda levemente una leyenda de la Virgen de la Candelaria, del Norte Grande de Chile.

Es necesario destacar la importancia de esta iniciación de una temporada con un ballet creado exclusivamente por artistas nacionales y el que, a pesar de sus fallas, es un aporte real al repertorio de ballets chilenos.

El compositor Carlos Riesco escribió la partitura en París, hace aproximadamente ocho años, ajustándose a los requerimientos de Cintolesi, entonces Maestro de Baile de los Ballet de Francia, quien deseaba montar un ballet que, sin ser folklórico, reflejara el espíritu e idiosincrasia de nuestro pueblo. La música de Riesco posee auténtica calidad dancística y una fuerza comunicativa, de la que el coreógrafo podría haber sacado mayor provecho. El ballet, basado en un lenguaje académico, no logró hermanar con sentido teatral lo anecdótico popular con lo narrativo. No obstante, el ballet tiene dos puntos cumbres, aunque de índole muy diversa, que producen un impacto dramático de auténtica calidad: la pelea entre mineros y pescadores y el Pas de Deux entre el extranjero y la muchacha.

El desempeño de los bailarines fue muy correcto, destacando Raúl Galleguillos en el papel del Extranjero, y Fernando Cortizo, Jaime Jory y Patricia Aulestia, quienes confirmaron, una vez más, sus dotes artísticas e interpretativas.

Tanto la escenografía como los trajes tienen auténtica belleza y crean una atmósfera visual muy hermosa e idónea con el ambiente nortino.